



La Gran Vía

PARA EL PUBLICO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director: CARLOS FRONTAURA

Año I. Madrid, 24 de Diciembre de 1893. Núm. 26.

CAMPAÑA DEL RIF

SUMARIO

Número suelto: 15 céntimos en toda España

Campana del Rif: Un soldado; dibujo de *D. Enrique Estevan*.

Actualidades, por *C. Frontaura*; ilustración de *Dalman*.

Apuntes del Rif: Camino de Frajana.—Un centinela moro.—Colisión entre las tribus de Frajana y Benisicar.

Campana del Rif: Guerrilla protegiendo las obras del fuerte de la Concepción; dibujo de *D. Rafael Cuartielles*.

Un recuerdo de Alarcón, por *Dionisio Pérez*.

Después del combate, poesía por *Julio Romero Garmendia*.

Notas de la semana, por *Ramón Cilla*.

Muley Jarafa, dirigiéndose a conferenciar con nuestro General en Jefe; dibujo de *D. Rafael Cuartielles*.

Maniobras de la artillería en Melilla; dibujo de *D. Enrique Estevan*.

¡¡Tres millones!!; por *Alejandro Larrubiera*; ilustración de *Poy y Dalman*.

Cantares, por *A. F. de Molina*; ilustración de *Romero de Torres*.

En el teatro de la Zarzuela, por *L. Eremón*.

Menudencias: Problema aritmético, triángulo, polinomio, enigma histórico, cadeneo, doble acróstico, tercio de sílabas, logogrifo, cuadrado, rombo y solución.

Anuncios.



L.R.e.

¿Qué abarrio está en estas
En esta tierra del Rif
Sin poder andar a tiros
Con esta gente infame!

Estevan

(Dibujos de D. Enrique Estevan.)

LA GRAN VÍA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SEGUNDO AÑO DE PUBLICACIÓN

Madrid.—Capellanes, 10.—Madrid

DIRECTOR:

DON CARLOS FRONTAURA

Entra esta *REVISTA ILUSTRADA* en el año segundo de su publicación. El gran éxito alcanzado obliga á la Empresa á poner cada vez mayor empeño en complacer al público. Lo primero que ha hecho, cumpliendo este propósito, ha sido rebajar el precio de la suscripción y de la venta, poniendo así *LA GRAN VÍA* al alcance de todo el mundo, sin que por esto desmerezca en manera alguna en la belleza y oportunidad de las ilustraciones y en lo escogido y ameno de la parte literaria. Para dar idea de la importancia artística y literaria de *LA GRAN VÍA*, basta poner aquí los nombres de los escritores y artistas cuyas firmas han honrado sus columnas en el año 1893.

Escritores: Señores Alcalá, Ansorena, Aza, Balart, Barros, Blanco Asenjo, Blasco, Boñil, Casañal, Delgado (D. Sinesio), Estremera, Fernández Bremón, Frontaura, Gil, Grilo, Iglesias, Liern, Limendoux, López Guijarro, López Náñez, Luceño, Lucio, Monasterio, Moreno Godina, Novo y Colson, Ossorio y Bernard, Padilla, Palacio (D. Manuel y D. Eduardo), París, Pérez (D. Felipe), Pérez Zúñiga, Picón, Pina y Domínguez, Ramos Carrión, Riva Palacio (general), Rodríguez Chaves, Romero Garmendia, Saco, Sánchez Pérez, Sellés, Sepúlveda (D. Ricardo y D. Enrique), Sierra, Silca, Sol (Fernán), Solas, Solsona, Soriano, Taboada, Urrecha, Zahonero, Zamora y Caballero.

Artistas: Alberti, Campuzano, Carcedo, Casero, Cilla, Cuartielles, Díaz de Huertas, Escudé, Estévan, Ferrant, Garrido, Guisasaola, Gros, Herreras, Lhardy, Larrocha, Lucas Villamil, Martín, Martínez Lumbereras, Palacio, Perez (D. Alfredo y D. Daniel), Picolo, Plá, Pradilla, Rico (D. Martín), Rojas, Romero de Torres, Simonet, Soria Santa Cruz, Unceta, Vallecoba, etc., etc.

Los nombres que dejamos consignados constituyen el mejor elogio que puede hacerse de esta popular publicación. En el próximo año se imprimirá la Revista en el precioso papel que para ella fabrica expresamente *La Guipuzcoana*, de Tolosa; daremos los números cosidos y cortados, y cuidaremos particularmente de que ofrezcan al público la mayor actualidad los dibujos y el texto.

De esta suerte esperamos aumentar considerablemente nuestra tirada, que al terminar el año 93 es de 30.000 ejemplares.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID Y PROVINCIAS

Tres meses, 2 ptas.—Seis meses, 4 ptas.—Un año, 8 ptas.

EN EL EXTRANJERO

Un año, 15 francos oro.

PARFUMERIE

DU

Monde Élégant

DELETTREZ, Paris.

New-York.

Jabón

Polvo de Arroz

Esencia

Agua para tocador

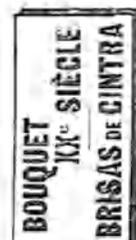
Emulsión para la cabeza

Agua de Quina

Agua de Portugal

Ron y Quina

Agua de Colonia Rusa



SERVICIOS

DE LA

COMPañIA TRANSATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, Nueva York y Vera Cruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico. —Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. —Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guines.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñero* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puntos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch y hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ACTUALIDADES



«Lo de Melilla se ha concluido.»

Esto dicen los bien enterados, los que están en el secreto.

S. M. I., el magnífico Sultán de Marruecos, *estar amigo y farruco*, y hace unas protestas de amistad á España que conmueven al español de corazón más duro y empedernido.

S. E. el Gran Visir del Sultán, *estar amigo* también, y he leído en *El Imparcial* que ha escrito una carta en que expresa su pesar por la muerte del general Margallo.

¿Puede haber prueba más explícita de la buena amistad con que nos favorecen S. M. I. el Sultán y su Gran Visir?....

No sé cómo no se ha dispuesto ya que pongamos coladuras. Soamente me explico esta omisión considerando que se querrá que estas señales de regocijo las presencien los moros, que no dejarán de venir con una embajada extraordinaria dentro de pocos meses. Entonces sí que acudiremos todos á la estación del Mediodía á recibirlos, y los acompañaremos al hotel de Rusia, donde, como otras veces, se hospedarán por cuenta del Estado. Esa será ocasión pintiparada para demostrar á los Embajadores y á su séquito nuestra satisfacción y nuestra amistad, correspondiendo á la que ellos nos profesan.

Gracias á Alá que tenemos unos buenos amigos que nos quieren entrañablemente, y que si matan á uno de nuestros generales nos dan luego el pésame

por su muerte. Ningún otro gobernante de las demás naciones ha tenido esa cortesía con nosotros.

En fin, el año ha sido malo de veras; todas las calamidades han caído sobre nosotros; allá en Melilla y en el fuerte de Cabrerizas quedan enterrados no pocos soldados españoles y algunos valientes oficiales, muertos por los señores moros del Rif; y todo ha sido duelo y quebranto en la nación, pero llegamos á la Nochebuena con el grandísimo consuelo de que los moros *estar amigos*.

¡Qué triunfo el de nuestro intrépido Gobierno! Se empeñó en comer él, y que comiera el que lo tenga, el pavo con tranquilidad, y lo ha conseguido. ¡Lástima que esté tan lejos la zona neutral! Porque si no lo estuviera podríamos ir allá á comprar á los moros gallinas y capones y huevos para estas Pascuas. Ya que esto no puede ser ahora, por la premura del tiempo, no desespero de que algún industrial madrileño entable relaciones con los señores moros del Rif y ponga en Madrid un establecimiento con una muestra en que se lea:

POLLERÍA Y GALLINERÍA DEL RIF.—HUEVOS FRESCOS DE MARCUZA.—GALLINAS DE BENISICAR.
CAPONES DE FRAJANA.

En fin, que estamos de enhorabuena, y ya se nos ha quitado de encima la pesadumbre de pensar que los moros no nos querían bien. A veces se ofusca uno de manera que todo lo ve al revés. Gracias á las manifestaciones de S. M. I. Muley Hassan, nos vemos libres de esa aprensión tan infundada. Lo que siento es el disgusto que habrá tenido el señor de Muley al saber que habíamos dudado de su cariño á España. Nada, nada, cuando se comete un error se confiesa y se enmienda si se puede; tenemos que dar una satisfacción á Muley (S. M. I.). Podíamos enviarle media docena de periodistas, no para que se los coma vivos, sino para que les eche un sermón el Santón de la Puntilla, que creo que es el mejor orador *sangrado* con que cuenta aquel poderoso Imperio, porque los periodistas son los que tienen la culpa de todo.

APUNTES DEL RIF



CENTINELA MORO.

Al entrar en prensa este número sábese que el autor del bárbaro atentado que produjo la muerte de veinte personas en el Gran teatro del Liceo de Barcelona, ha confesado su enorme delito. Así, á lo menos, lo han dicho los periódicos diarios. Si tiene padres ese hombre, ¡qué horrible pena experimentarán! ¡Qué tristísima vejez les ha preparado el hijo que tanto amarían!

C. FRONTAURA.

APUNTES DEL RIF



CAMINO DE FRAJANA.

Amigo lector, que tengas felices Pascuas. Te las deseo sinceramente y que te caiga la lotería, y que no te dejen cesante, si eres empleado y los ministros tienen algún amigo sin colocar que pida tu empleo; que si eres comerciante ó industrial, tengas paciencia y no desespere la ruina, porque al fin y al cabo tienes el consuelo de que está al frente de la nación el Gobierno más chusco y zaragatero que podrías desear; que tu suegra, si la tienes, tome ejemplo de los moros y te quiera con delirio; que toda tu prole, si la hubieres, goce mucha salud, y si, por desgracia, estás de pésame porque en Melilla haya muerto algún ser amado de tu corazón, consuélote en tu inmensa pesadumbre la seguridad de que todos los buenos españoles lloran como propia la pérdida de aquellos valientes que sucumbieron por la patria el 2, el 27, el 29 y el 30 de Octubre en tierra del Rif.

APUNTES DEL RIF



COLISIÓN DE LAS TRIBUS DE FRAJANA.



GUERRILLA PROTEGIENDO LAS OBRAS DEL PUENTE DE LA CONCEPCIÓN.—(Dibujo de D. Rafael Cuartielles.)

UN RECUERDO DE ALARCÓN

Cuando cayó en mis manos de estudiante de primero de latín, el *Diario de un testigo de la guerra de África*, vi con sorpresa que el nombre de su autor iba unido en mí á una de esas impresiones recibidas en la infancia que dejan en el alma huella profunda, aunque muchas veces las olvide la memoria.

¡Alarcón!.... Y al repetir la palabra parecía que isócrona gota de agua, caída de lo alto, iba arrancando el moho con que el tiempo había borrado mi recuerdo de «aquel señor un poco grueso y un poco calvo, barbudo, de arrogante apostura, y en cuyos ojos se reflejaba una bondad que atraía».

Aquel héroe, casi mitológico, que había visto á Prim asaltar las trincheras de Tetuán, y al cabo Mir arrancar de manos malditas una bandera mora, y á O'Donnell, exaltado, de pie en los estribos de su caballo, con la vengadora espada en alto, los ojos ardiendo en ira y entusiasmo, gritando: «*En avant! ¡En avant!*»; el cantor de aquella gloriosa epopeya, que despertaba mi patriotismo con crispaciones de nervios, que llenaban mis ojos de lágrimas, era casi amigo mío. ¡Oh, qué alegría! Si, no me engañaba; Alarcón mismo era aquel caballero á quien yo, teniendo seis años, vi pedir un clavel á una niña de ojos negros, que entre mace-tas esperaba al novio olvidadizo en una reja de Rota, la

alegre villa que, adormecida por el cantar ciclópeo del Océano, parece deleitarse contemplando la sin par belleza de Cádiz, erguido enfrente, lleno de reflejos y blanco como la corona de espumas de una ola gigante.

•••

Para comprobar la verdad de esto, cuando al morir Alarcón me sentí aguijoneado por la curiosidad, hubiera podido preguntar á mi ilustre paisano Pepe Navarrete, el autor de *Maria de los Angeles*, novela ó historia, cuyo único defecto es que la belleza del escenario supera á la del drama y á la de la obra del artífice, con ser éstas muy grandes; ó á Rodríguez Correa, que me hace la merced de una amistad cariñosa; ó á Javier Burgos, que en aquel tiempo era en Cádiz uno de los mantenedores de una brillante literatura.

Pepe Navarrete estuvo con Alarcón en África; Rodríguez Correa ganó con él, escondidos detrás de una tapia, la batalla de Alcolea; y aunque de Javier Burgos no se sabe que haya ganado pelea, contienda ni escaramuza, es lo cierto que con Alarcón rindió muchas botellas y no menos torres femeninas. Esto acredita su valor y su fortaleza.

Pero preguntar una cosa á quien la sabe y ha de decirlo, no tiene mérito alguno, y menos en un periodista.

que se precia de buen lebré y de averiguador de noticias que suelen no importar á nadie.

Y acallando la curiosidad, que con sus impacencias me torturaba, me metí una noche de este verano en el correo de Andalucía, satisfecho porque al llegar daría besos á la madre querida y á la novia deseada, y ansioso de averiguar la vida y milagros de D. Pedro Antonio de Alarcón, durante tres meses de un estío pasados en Rota, ejercitando así en algo útil mis furros de periodista á la moderna.

¡Oh, qué dulce impaciencia me asaltó cuando, cerca de Jerez, comenzaron los llanos, cubiertos de verdura, donde las anchas hojas de la vid resguardan del sol de fuego los racimos de cera! ¡Oh, qué golpear tremendo del corazón cuando entró en mis fauces la bocanada de aire en que se paladea sabor á marisco; cuando vi los jardines inmensos de la Victoria, que perfuman con sus azahares al Puerto de Santa María, la ciudad más bonita y gloriosa de la provincia de Cádiz, con su calle Larga, suntuosa, recta, de medio cuarto de legua, con las casas admiradas donde nacieron Albareda, Javier Burgos, Pepe Navarrete, Federico Rubio, cuatro ó cinco gloriosos héroes de la batalla de Trafalgar y el humilde Fr. José Cordero, autor del reloj de la Giralda, cuya mecánica maravilla á los extranjeros! ¡Oh, qué loca alegría ante la reja, perfumada por la albahaca y los jacintos, embellecida con la enredadera, que dibuja en sus hierros mil arabescos y balancea al aire sus campanillas rójash... ¡Oh, mi virgen, yo te veía en las intranquilas noches cortesanas, triste en este altar de nuestros ensueños, y escuchaba tu voz dulce repitiendo:

... Vestida de blanco
Te espero en la reja!

Por un lado, la mar bravía deshace sus olas en la playa de la Costilla; por el otro, duerme tranquila en una ensenada, llena de lanchas y faluchos. En el vértice del ángulo álzase soberbio, desafiando al Océano inmenso, el señorial castillo de la casa de Osuna, ya algo ruinoso, con sus almenas, roídas por los años, y los escudos mancillados por las pedradas de los chiquillos, que hacen de sus cuarteles blanco de su puntería. A uno y otro lado se extiende la villa de casas bajas, pequeñas, blanqueadas todos los meses, con sus azoteas coronadas de las calabazas de la última cosecha... ¡Aquellas calabazas han ganado la más desusada batalla que han visto ni verán los siglos, haciendo huir cobardes á Dupont y á su ejército, que al contemplar á Rota desde el Salado, las tomaron por cañones invencibles!

Y en aquella paz luisiana soñada por Alarcón, pedida por él tantas veces como premio á su juventud borrascosa y llena de trabajos, vive la gente más noble y honrada del mundo, todos propietarios y todos obreros, labrando cada uno con sus propias manos los treinta ó cuarenta metros de tierra fecunda de que es dueño.

En la calle de la Vera-Cruz, que en un buen trecho tiene por acera la bahía gaditana, vivía la madre de Pepe Navarrete, una santa mujer, muerta hace un año, y su hijo amante iba todos los veranos á verla. Uno, el de 1877, pudo Navarrete convencer á Pedro Antonio Alarcón de que en ninguna parte del mundo había panoramas más bellos, gente más buena, aires más sanos, mar más salobre, tranquilidad más santa que en aquel pueblo; y allá llegó Alarcón en los primeros días de Junio, acompañado de su mujer y su primogénito.

Navarrete es hombre que sabe hacer bien todas las cosas: mandar una batería, escribir un libro, hacer un gazpacho picante y bien sazonado y agasajar á un amigo. No habiendo en Rota mezquita, ni zoco, ni zocatin, ni edificio alguno árabe, Navarrete instaló al *ultimo abencerraje* en el castillo señorial de Osuna, misterioso y sombrío, con una terraza donde tienen su nido las gaviotas, donde en las noches de luna el espíritu se abisma en la contemplación de una Naturaleza brutalmente hermosa en su sueño, poblado de fantásticos ruidos.

Allí pasó Alarcón tres meses, los más dichosos acaso de su vida.

Á solas, sin testigo,
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.

Y de allí se despedía con esta sentidísima queja, en una carta dirigida á Javier Burgos: «Me despido de usted para Madrid, á donde marcharé dentro de pocos días, dejándome en esta provincia tiras de pellejo del alma, pues me ha gustado extraordinariamente y me voy, cediendo á fuerza mayor, no por mi gusto.»

No he querido poner mucho empeño en averiguar detalles curiosos, pero que deben permanecer secretos, como, por ejemplo, el de las visitas á la taberna de *Lamfarilla*, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, y que aun existe, con el mismo mostrador, la misma anaquelaría y las mismas botas con que fué instalada, á pesar de que por ella han pasado veinte generaciones de borrachos.

La vida ordinaria de Alarcón en Rota ha sido averiguada por mí con escrupulosidad que me enorgullece. Unas horitas de tertulia en la alamedita de los Curas; otras en la puerta de la botica, situada en la plaza llamada y pomposamente de la Constitución, y un buen rato de juego de billar. Al llegar la noche iba á una reunión de bañistas, donde bailaban y cantaban unas sevillanas guapísimas.

De sus excursiones á Cádiz, á Jerez y á los Puertos, de una *juerga* en la huerta de la Costilla, de cierto famoso naufragio y otras cosas más curiosas, así como de una poesía que ustedes seguramente no conocen y de uno de sus libros, allí pensado, daré cuenta en otro artículo.

DIONISIO PEREZ.

DESPUÉS DEL COMBATE

Del Africa bajo el sol
Con fiero encono lucharon,
Y al fin sin vida quedaron,
Un moro y un español.

Unidos por rabia inmensa
Los dos cayeron al suelo,
Y juntos fueron al cielo
En busca de recompensa.

Ya en el umbral de la gloria,
Gritóles San Pedro: —¡ Calma!
¡Que no pasa de aquí un alma
Sin que antes cuente su historia!

Decid, pues, ¿qué hay en la vuestra
De mérito singular,
Que os haga dignos de estar
Del Padre Eterno á la diestra?

—Por mi Dios—dijo el cristiano—
Y por mi patria luché,
Hasta que muerto quedé
Junto á un aduar africano....

—Lo mismo hice yo; á la guerra
Volé—dijo el marroquí,—
Y hasta caer me batí

Por mi Dios y por mi tierra.

—Perfectamente: los dos
La gloria ganado habéis....
Pasad, pues, cuando gustéis,
A postraros ante Dios.

—¡Gracias! ¡gracias!..... ¡ Oh placer
El de estar ante Él de hinojos!

—¡Alá es grande!..... Van mis ojos
Al fin huríes á ver....

—¿Qué huríes ni qué.....?—el divino
Portero rugió indignado.

—¡Señor.....

—Usted ha equivocado
Sin duda alguna el camino....

—¿No es aquí, pues, donde están
Las huríes que el Profeta
En premio da al que respeta
Las leyes del Alcorán?

—¡No, señor!..... En el Averno,
Quizás las encuentre usted....
Y de un fuerte puntapié
Mandó al morito al infierno.

JULIO ROMERO GARMENDIA.

NOTAS DE LA SEMANA por Ramón Cilla



Señor Director: Si no fuera por el temor de incurrir en las prescripciones del bando, diría a usted que aquí llueve mucho....

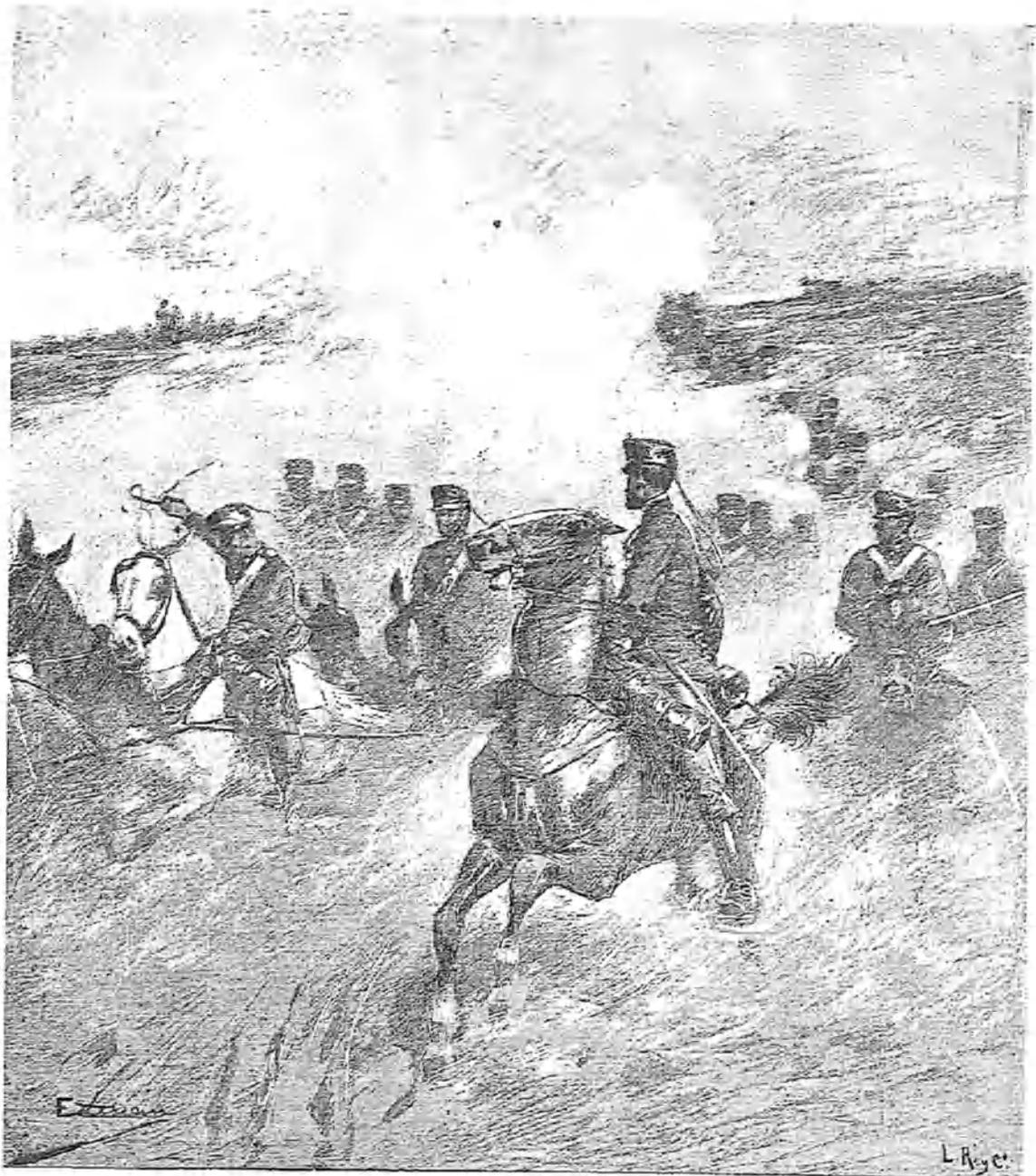


MULEY JARAFÁ

DIRIGIÉNDOSE Á CONFEBENCIAR CON NUESTRO GENERAL EN JEFE

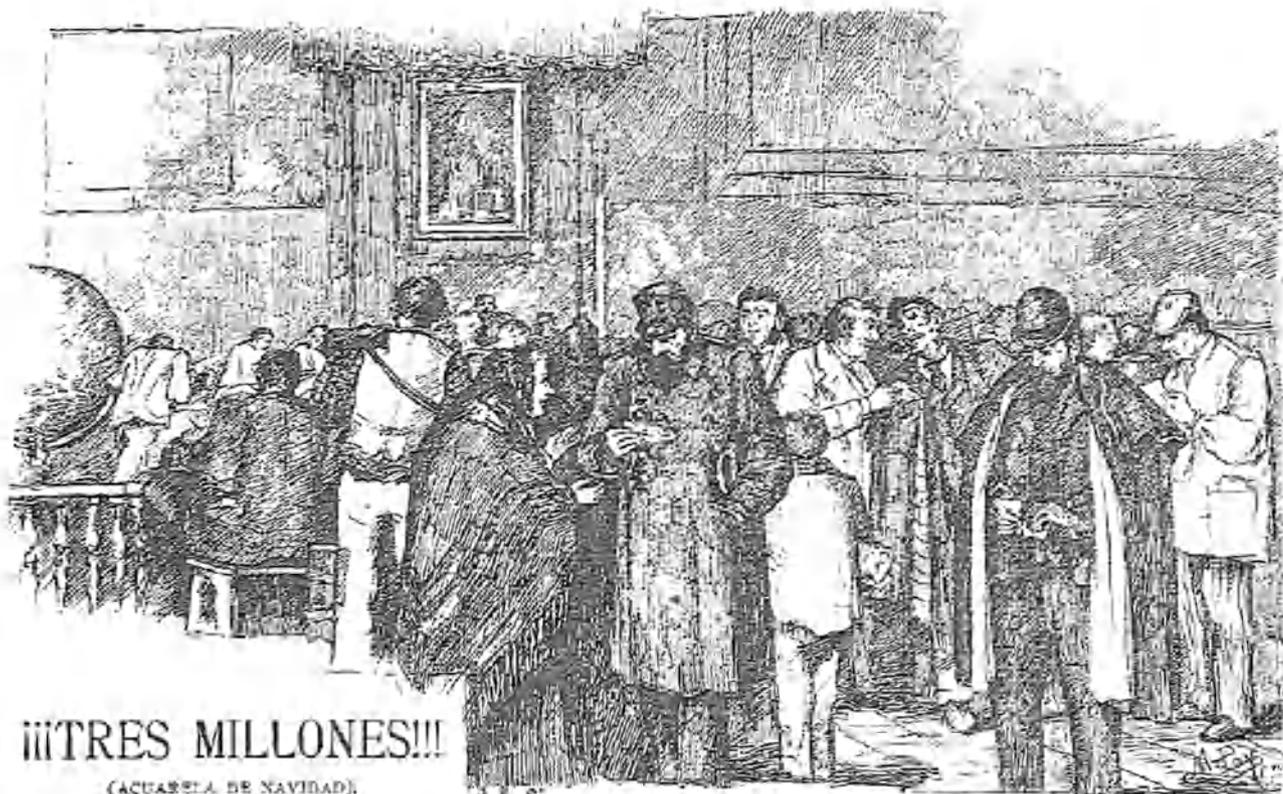
(Dibujo de D. Rafael Cuartielles, según un croquis recibido de Melilla.)

CAMPAÑA DEL RIF



MANIOBRAS DE LA ARTILLERIA EN MELILLA

(Dibujo de D. Enrique Estevan.)



¡¡¡TRES MILLONES!!!

(ACUARELA DE NAVIDAD)

I.

Hay algo del fragor de las tempestades en el movimiento rotativo del gigantesco bombo, a través de cuya tela metálica véanse danzar millares de bolitas..., otros tantos diablillos de la fortuna, caprichosamente encerrados en los microscópicos esferoides de madera.... ¿Cuál de ellos será el que haga vibrar el cristal del platillo al unísono, con aquel otro que cruza su redondez la cifra 3.000.000?....

Un encuentro del azar, que en un segundo ocasiona un cambio radicalísimo en la existencia de cientos de personas que la víspera, acaso, maldicen su vida de infortunio, dedicada á rotas faenas, y acaso despertaron llenos de angustia, creyendo escuchar una voz misteriosa que como una caricia caía en su oído.... «¡Tres millones de pesetas!» Una cifra que ostenta el signo 3 como un capitán general de los seis ceros que le siguen; ejército que estampado en el papel, ocupa poquísimo tracho, pero, con el cual, puede conquistarse la felicidad, ese reino misterioso que la mayor parte de las veces sólo franquea su puerta á la fortuna.

¡Tres millones de pesetas!....

¡Lo inconcebible! El Gobierno de la Nación es más pródigo que San Bruno: da el seis mil por uno.

¿Qué extraño que á todos preocupe beneficio tan maravilloso?....

Hacerse rico de pronto, sin quebraderos de cabeza, sin derrochar ingenio ni cansar los músculos, surgir de la nada, flotar en el mar de la vida.... ¡Ser rico! Es decir, ser todopoderoso en este siglo positivista.

II.

Nos encontramos en el salón donde se verifica el sorteo, es decir, el juego nacional.

No hay mesas preparadas, no hay naipes, ni *groupiers*, ni raquetas ni fichas, ni se mira azorada á la puerta de entrada.

Los concurrentes son ciudadanos probos, honrados, «cabezas de familia», no van allí á dar el «pego» ni á

«levantar muertos»; no se hacen puestas: se han hecho ya.... Podéis estar tranquilos si es que el demonio de la avaricia no se aposenta en vuestro cerebro.

El espacioso local se ve ocupado en su mitad por bancos, la otra mitad lo ocupa la plataforma en donde la casualidad ha de decidir de la fortuna de unos cuantos ciudadanos.

El juego es correctamente legal.

No hay sino fijarse en los bombos monumentales que vomitan por segundo números y premios; en las mesas que parecen las de un tribunal, en los infelices huérfanos uniformados que con voz recia «cantan» el número.

Si sois de la familia chinchorrera y escamona, estáis autorizados para ver con vuestros propios ojos y palpar las bolitas, ¿qué más? Podéis ser parte en el recuento.

Ya veis que no es esto como en las casas de juego.

Estad sentados tranquilamente en los bancos esperando la salida del «gordo» — esa bolita del azar por la que todos suspiramos — y distraed la imaginación contemplando el rostro de vuestros vecinos, que, con cara de circunstancias, frunciendo el entrecejo, un papelito en la mano y en risera el lápiz, esperan impacientes ser los primeros en gozar la sensación grande, la de la *caída* de los tres millones en el platillo de cristal.

Hasta que el hospiciano no grite esta cifra, se escucha en todo el salón zumbido de charlas entabladas entre desconocidos que hablan como augures y profetizan á bulro, que el «gordo» está ó no al caer.

No os alarméis por ese llanto.... Es una pobre vieja que llora.... ¡De alegría! ¡Pobre mujer! Uno de los números cantados ha salido con un premio de unos cuantos miles de pesetas. En él lleva participación; veinte reales.... Pregunta á los más próximos á su banco si realmente es tal el número premiado.

— Sí, buena mujer — replica uno.

— Vamos, algo se pesca, abuela — añade otro.

Y ella insiste:

— ¿Pero es ese?... ¡Tanto cuesta creer en la propia felicidad!

Olvidad este incidente.

Al pie de la plataforma unos cuantos individuos, «chicos de la prensa», escriben en el papel los números á medida que salen, mientras que las cuartillas, ya terminadas, pasan á mano de los granujas que aguardan también la salida de los celeberrimos millones, para ir, como alma que lleva el diablo, á las imprentas, á que compongan el número de las grandes esperanzas.

«Rag, rag, rag, rag.» No puede ser más monótono el ruido que producen los bombos al girar, impulsados por los mozos agarrados á las manivelas.

¡Qué fastidio! Ya tenéis los oídos cansados de oír tanta cifra y del bullicio de la muchedumbre.

La atmósfera es en el salón caliginosa, asfixiante. «Rag, rag, rag, rag.» Más números, más premios. Y el «gordo» sin salir.

Un ciudadano protesta de la inconsciente cachaza de la suerte:

—Hombre, para favorecer á unos ó á otros, bien podía apresurarse.

Y á medida que va transcurriendo el tiempo, notáis que el rostro de los circustantes se metamorfosea; tórnase más sombrío, la angustia de la esperanza dudosa abrillanta las pupilas; las discusiones se apagan: sólo arranca frases y preguntas la voz del hospiciario cuando vocea un premio de los mayores.

Pero son como chispazos de la hoguera de impaciencia que á todos consume.



III.

¡Al fin!... «¡Tres millones!»—grita algo emocionado el chico de turno en el anhelado pregón.

Hace una pausa corta y sigue: «...¡de pesetas!»

Y con voz más recia, repite el famoso número, tan seductoramente agraciado, y sigue voceando alegremente:

«¡Tres... millonés... de... pesetas!»

Y el público, después de un «¡Aah!» emocional, queda silencioso, casi trisón.... No se escucha más que el temblor de los papeles, donde lleva cada cual apuntados los números que juega, y el desdoblar de los décimos.

El hospiciario ha dado el tercero y último pregón con todas las fuerzas de sus pulmones, como quien sabe que ha tenido la suerte de coger primero y publicar después la anhelada bolita que encierra la hada de la fortuna.

Algunos curiosos impertinentes examinan las bolas, miran y remiran, ora el número, ora el premio, y.... suspiran maldiciendo su torpeza en no haber caído en la cuenta de que aquel número podría ser el «gordo». Aberraciones de jugador, saturadas de un delicioso ilogismo.

El resto del público coteja el número con los que lleva en suerte.

Y aquí uno dice que es un imbécil en jugar con un fulano que tiene acreditada su mala sombra, y allá una mujer gruñe:—«¡Dos reales que he tirado á la calle!» Y en este banco un sordo que pregunta por centésima vez:—«¿Acaba en nueve?....» «Menos mal, he pescado la aproximación.»

Y en todos los labios palpita la misma frase que debió pronunciar la lechera de la fábula al ver roto el cantarillo de sus ambiciones.

El salón es desalojado por las dos terceras partes del público.

Los jugadores se apalotan á la puerta de salida, cada cual con una esperanza menos y una dosis incommensurable de mal humor.

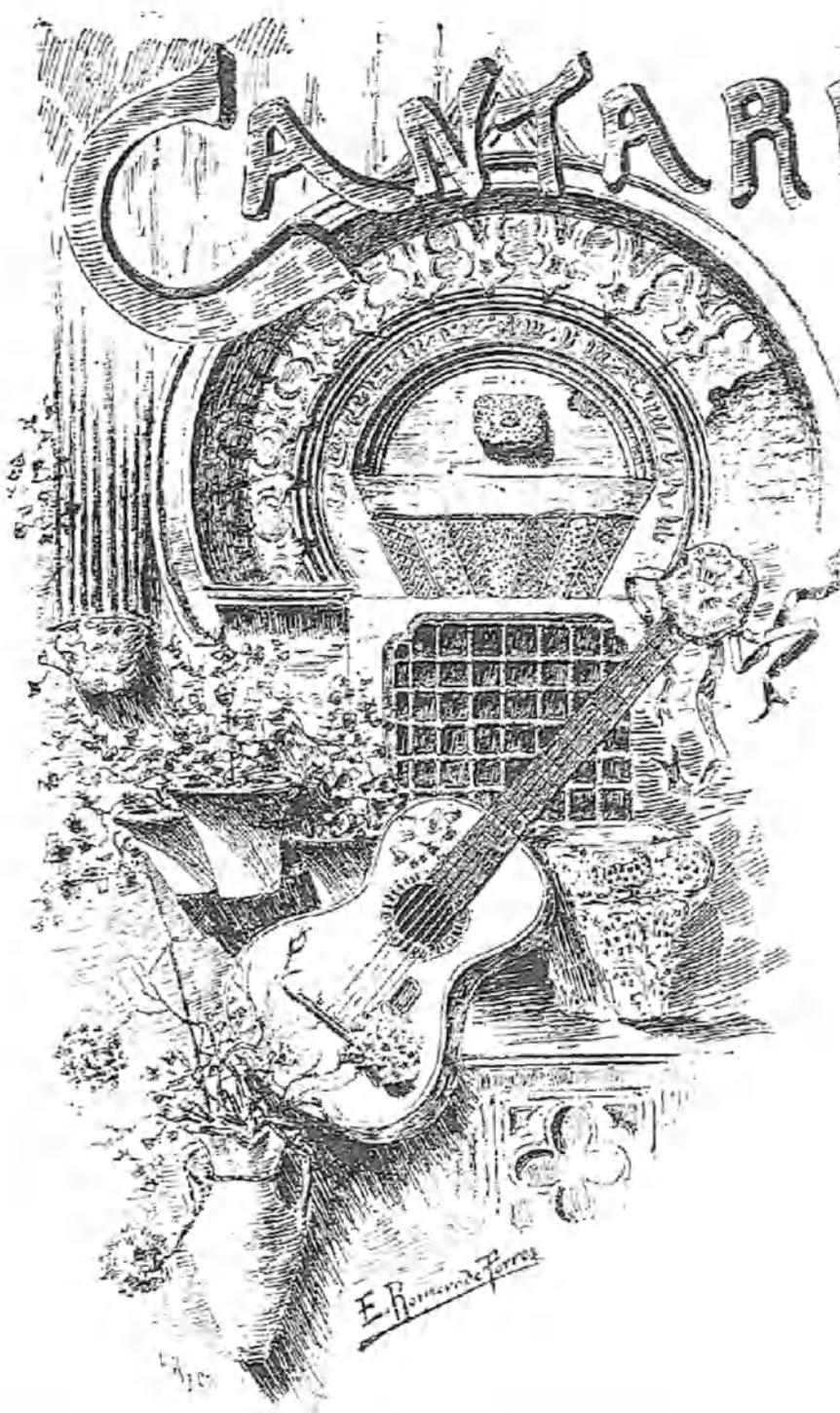
Y nunca falta algún cinico que, al ver pintada la desesperación en aquella turba á quien la avaricia y la curiosidad reunió en el lugar del sorteo, haga en voz alta esta reflexión:

—¡Lo que tendría gracia ahora es que le hubiese tocado al Gobierno! ...

ALEJANDRO LARRUBIERA.



CANTARES



Y me diste á beber del mar Negro
Las olas amargas.

..

Corona de azahar....
Vestidito blanco....
Y el alma la tiene la niña morena
Con luto y llorando.

..

Llorando, llorando,
Sonríe la novia....
Es un lirio blanco que abruma el rocío
Y besa la aurora.

..

¡Que no lo pienses, serrana!
Ayer fuimos uña y carne
Y ahora quieres ser mi hermana!

..

Yo no tuve que enseñarte
Los besitos en la boca....
Te enseñaron ese idilio
En el campo las palomas.

..

Yo no quiero más hacienda
Que mi patio con su parrá,
Y poder dormir la siesta
En el nido de tu falda.

Rubilla del corazón,
Perdóname que lo diga:
Tu cinturón y tu liga
Tienen la misma extensión.

..

Yo quise que fueras
Mi Samaritana,

ANTONIO F. DE MOLINA.

EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

EDUARDO BERGES Y «LOS MOSTENSES»

A Carlos Frontaura.

Pues aquí me tienes, querido Carlos, dispuesto a tomar boza en ese tresillo de libretistas de zarzuela, que hace algunas noches inauguró su partida en nuestra antigua casa con tan poca fortuna para su valeroso tenor-empresario.

Y conste que en mi *penitencia* empiezo por declararme jugador de ventaja, para que no se diga que adjudico todo lo agrio a mis estimables colegas; pues conocido su juego y visto que han pasado de buena fe, esto es, dejándose los estuches en el robo, con dos o tres arrastres les dejo sin triunfos, cargo con el plato y les hago pagar sus condiciones.

Porque la cosa no puede ser más sencilla; cuestión de rúbrica, como si dijéramos, o de firma, como ahora se estila decir en el convencionalismo de bastidores. Se trata de averiguar si una firma arquetipada en el mercado lírico-dramático es suficiente para garantizar el éxito de un negocio, en el cual, como es sabido, se arriesga, no sólo el capital de tiempo y de trabajo que presupone la exhibición de una obra grande, sino lo que es más sensible aún, por lo irreparable en ciertos casos, como el presente, el sacrificio material—que nunca mejor que ahora puede aplicarse el sustantivo,—por tratarse de un especulador benemérito del arte: Eduardo Berges, nuestro tenor predilecto, mantenedor incansable del espectáculo genuinamente nacional.

Pero la incógnita está hace tiempo despejada, y nada nuevo pretendo decir al afirmar que entre los dos elementos que colaboran en la construcción de una obra del género a que me refiero, libro y partitura, es el primero indudablemente el que, en todos los casos, decide del éxito. Mucho le avalora, sin disputa, el segundo, y en gran manera contribuye a elevar la cotización que el público aplauso señala a la obra; pero de ahí a que la parte musical sea suficiente a salvar de un naufragio un libro insalvable, va un mundo de distancia, y por eso la defensa ha de buscarse, procediendo con lógica, en la firma completa, no en la rúbrica sólo, y en todo caso en la primera; con perdón sea dicho de los señores maestros compositores, a quienes no por esto niego ninguna de sus últimas condiciones de valer.

¿Necesitaré aducir ejemplos en comprobación de mi tesis? Sin separarme, en gracia de la brevedad, del simpár maestro Chapi, a quien estimo y admiro como una de nuestras primeras figuras en el divino arte, su rúbrica, completando la firma de Ramos Carrión y Vinal Aza, producen *La Bruja* y *El Rey que volvió*; debajo, o al lado, o por encima de otros autores, es un decir, resulta, por ejemplo, *Los Mostenses*. Un espectáculo magníficamente decorado, engalanado con una valiosísima partitura, en cuanto ostenta el sello de fábrica de su ilustre autor, aunque desprovista en su generalidad de esos rasgos de inspiración que nunca pueden suscitar la trivialidad del asunto y lo burdo de la factura. Es decir, una composición dramática en que lo primero que se echa de menos, lo que no parece por ninguna parte, es la obra.

De esta manera se explica el desencanto experimentado en la noche del estreno por el público espectador, que se prometía saborear una obra digna de la suma de atractivos con que la engalanaron el buen deseo y el probado amor al arte del esforzado campeón, depositario de las gloriosas tradiciones de aquel para nosotros tan querido templo, donde por él resuenan todavía en nuestros oídos las dulces melodías de Barbóeri, Arrieta, Gaztambide, Oudrid, o *tutti quanti cari amici* que acompañaron en tiempos ¡ay! remotos, poniéndolas en música, nuestras risueñas esperanzas, compañeras inseparables de la dorada juventud.

Por fortuna para Berges, y bien sabe Dios que de ello me congratulo sinceramente, la reacción que, pasado el momento crítico del estreno, se ha operado en el público con respecto a la nueva obra,

aprovechando a contemplar su magnífico decorado y saboreando a la par las bellezas que, a pesar de todo, contiene la partitura, podrán indemnizarle, al ad del sasto experimentado en aquella para él infausta noche, de la pérdida al menos que debió contar por segura ante la contemplación del fracaso.

Y ya que al emborronar estas cuartillas he renovado añejas historias, dejo que para terminar consigne una, por la generalidad ignorada, de nuestra época, que viene aquí de molde, para justificar el concepto por mí sustentado, y constituye uno de los curiosos episodios de la vida literaria del inolvidable Narciso Serra.

¿Te acuerdas, Carlos? Tú y yo solo quedamos de aquellos cuatro *causantes* de la celebrada quintilla con que la musa epigramática del pobre Narciso nos ofrece una gallarda muestra de su inagotable cuanto espontánea potencia improvisadora:

«Málico y bebe *Bordeaux*
Y *debe* de *hacer* el pan,
Con *lampyros*, y ¡qué sé yo!...
Mientras a su lado están
Cuatro autores sin *velo*»

Él y Miguel Pastorido, su habitual colaborador, nos abandonaron ha largos años, como tampoco existen ya Joaquín Gaztambide ni Francisco Salas, dos de las cuatro sólidas columnas sobre que se alzara pujanté el hermoso templo consagrado al culto de la lírica dramática nacional, cuya decadencia atestigua el hoy deteriorado teatro de la Zarzuela.

Tú y yo sólo, querido Frontaura, quedamos hoy de los seis, o por mejor decir, los cinco que, con Narciso, reunidos en el camarín de don Francisco aquel memorable día, y después de haber acompañado al maestro en su sibirítica almuerzo, ocasión de la antes mencionada quintilla, nos regalamos con las primicias del delicadísimo manjar que por tan largo espacio ha saboreado con deleite una generación entera, *El Loco de la guardilla*.

Narciso Serra, al concebir el pensamiento de su último libro, había comunicado a Gaztambide, quien satisfecho del asunto, se encargó de antemano de escribir la partitura. Juzguese, pues, de la sorpresa de Serra cuando en medio de los plácemes que todos le tributamos al terminar su lectura, escuchó del maestro las siguientes o parecidas palabras:

—Celebro, como todos, tu obra; me gusta mucho y no dudo de su éxito; pero te confieso francamente que en la parte musical la encuentro demasiado pequeña para mí...

No dejó proseguir Narciso al maestro. Interpretando tal vez con excesiva suspicacia el sentido de sus palabras, y herido en su amor propio, y hasta en su conciencia de autor, que le aquilataba el verdadero valor de su obra, contestóle, no sin tratar de imprimir a su réplica el acento de la más perfecta serenidad:

—Chico, no puedes figurarte el gusto que me das con decirme eso. Tengo precisamente cuatro o cinco *planistas de café* que constantemente me asedian pidiéndome un libro, y tus reparos de ahora me facilitan la ocasión de satisfacer a cualquiera de ellos.

—Poco a poco—le interrumpió Salas,—el libro me pertenece. Venga, pues, que la música corre de mi cuenta.

Y recogiendo el manuscrito con el afán del avaro que sabe apreciar el tesoro que posee, lo guardó cuidadoso.

Al siguiente día *El Loco de la guardilla* estaba en manos del entonces muy joven y casi incipiente maestro, su ilustre colaborador y amigo, Manuel Perquandea Caballero.

LEOPOLDO BREMÓN.

LA GRAN VÍA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIREGIDA POR

DON CARLOS FRONTAURA

CON LA COLABORACIÓN DE LOS MEJORES ESCRITORES Y ARTISTAS

OFICINAS: Capellanes, 10, pral. Izqda., MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN TODA ESPAÑA

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre, 2 ptas.; semestre, 4;
año, 8.

Ultramar y Extranjero: año 15 frs. pro.

En las oficinas de este periódico,
y en las principales librerías y centros
de suscripción de España, Ultramar y
Extranjero.

Número suelto 15 céntimos en toda España



RELOJES DE PARED, REGULADORES
Cajas elegantes de nogal, un metro de alto,
maquina fina, garantizado,
de 15 dias de cuerda y campana,
DESDE 30 PESETAS
CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS
FÁBRICA DE RELOJES.—FUENCARRAL, 25

VALENTIN MARITORENA

AGENCIA DE ADUANAS

COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRÁNSITO Y ADEUDO
IRÚN y HENDAYA

GRAN FABRICA

DE

SOMBREROS DE PAJA Y FIELTRO

DE

NOVEDAD * GASPAS ABATI * ELEGANCIA

MADRID, 10, Capellanes, 10, MADRID

CASCOS, ARMADURAS, CINTAS, PLUMAS, FLORES Y ADOBOS

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS Y AL EXTRANJERO

TALLER DE FOTOTIPIA

DE

HAUSER Y MENET

EDITORES DE

LA ESPAÑA ILUSTRADA

Reproducciones artísticas en fototipias para obras de lujo, arquitectura y Bellas Artes.

SEÑÁLESE NUESTROS Y PRESUPUESTOS EN LA OFICINA

CALLE DE LA BALLESTA, 30, MADRID

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES SUPERIORES

BOMBONES FINOS

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA

50 MEDALLAS DE PREMIO

Mayor, 19—MADRID—Montera, 8



Rioja Claret

DE LA COMPANIA VINICOLA DEL NORTE DE ESPAÑA
BILBAO-HARO

Vino superior de mesa, premiado con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1889.—Diploma de mérito internacional. Londres, 1883.—Medalla de Oro en la de Barcelona, 1888.—Dos medallas de plata en la de Amberes de 1885.—Depósitos en Madrid: Sea, Vinda de Aza, Indulzas, 58.—Teléfono 7.054.—Sea, Vinda de Mirón, Preclados, 25.—Teléfono 1155.

EL VELOZ-SPORT

REVISTA VELOCIPÉDICA ILUSTRADA.

Se publica los días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

Oficinas: Huertas, 39, pral.—MADRID.

HORAS DE 5 A 8 TARDE.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, la mejor y más barata, sin nitrato de plata; destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó cepillo. Frasco, 2,50 ptas. M. Macián, Caballero de Gracia, 39 y 22, enfrente de Madrid y principales perfumerías.—Exportación a provincias.



FOTO-GEMELO

«Carpenter»



FOTOGRAFICO

ÚLTIMO INVENTO

Aparatu instantáneo de mano con escamoteo de 12 placas a 1/4x6 y provisto de cámara ampliadora para 13x18.

Es el mejor y más reducido de volumen que se conoce hasta el día.

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO EN ESPAÑA

CARLOS SALVI

17, Espoz y Mina, 17, Madrid

PÍDASE CATÁLOGO GENERAL

ALMANAQUE ILUSTRADO DE LA GRAN VIA

Este Almanaque elegantísimo, que ya está terminado, lo recibirán como regalo todos los señores de Madrid que se suscriban á **La Gran Vía** por el año 1894 directamente en la Administración, y los de provincias que remitan á la misma Administración el importe de su abono por dicho año.

EL ALMANAQUE PARA LOS NO SUSCRIPTORES 1 PESETA

LABORES PARA PROFESORAS



Conventos, Colegios, y niñas. Oro, sedas, janas, algodones, etc. Dibujos y abecedarios **CASA SALVI**, Clavel, 1, Madrid. Lo más barato y original.

PARA PUBLICIDAD COMBINADA
EN LOS TRATOS DE

APOLO

MARTIN

y ROMEA

ANUNCIADORA

Con espléndida iluminación de luz eléctrica (única en España)

ALCALA, 14 y 16

(frente al Ministerio de Hacienda)

LA CRÓNICA DEL SPORT

y LA GRAN VIA

Dirigirse á la AGENCIA DE PUBLICIDAD
MONTERA 51 MADRID

SEÑORAS Pidan en todas las librerías, tiendas de mercadería y objetos de escritorio, los preciosos y originales álbumes de abecedarios, para bordar, y cañamazo de la

CASA-SALVI

NUEVA INDUSTRIA

PLACAS

ES

HIERRO ESMALTADO

PARA

BOTULOS DE TODAS CLASES

Representante exclusivo para España

EMPRESA DE ANUNCIOS

Montera, 51, MADRID

F. LOZANO

PRIMERA CASA Y MÁS IMPORTANTE DE

VELOCÍPEDOS EN ESPAÑA

Única que presenta más de diez modelos diferentes, prototipos de goma, hucha y neumáticos Dunlop, Sedden, Clumber, etc.



BRAY SUETIRO

PARA NIÑOS

DE CUATRO AÑOS

EN ADELANTE.

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE REMITE GRATIS EL NUEVO CATÁLOGO

Almacén y depósito:

14, PASEO DE RECOLETOS, 14, MADRID

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío ó la humedad. Las grietas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, paños, costras, etc. desaparecen en el acto. Tarros de una y dos pesetas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Pídase en las perfumerías; por mayor, Melchor García.

EUGENIO DE SAN ROMÁN

AGENCIA DE ADUANAS

COMISIÓN, CONSIGNACIÓN, TRÁNSITO Y ADEUDO

IRÚN y HENDAYA

SUCESORES DE LAURENT

Fotografía, Fototipia y Fotolitografía

DESPACHO CENTRAL: CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

TALLERES: NARCISO SERRA, 5 (Pacífico)

TELÉFONO 916

ANUNCIOS ECONÓMICOS

Hasta 15 palabras, 50 céntimos. — Hasta 35, una peseta
Por cada palabra más 5 céntimos

Gran taller de carpintería de Luis Alazar, Leganitos, 8.

Peluquería de J. Rus, calle de la Cruz, núm. 2. Servicios esmerados.

A señores de ambos sexos que por ancianidad, impedidos, ciegos o sin familia, convengas aires puros, ofrece en pueblo, á dos leguas de Madrid, buenos departamentos, trato selecto y cuidado de familia, señora sola con un hijo de 16 años y servidores, buena de casa-hotel con jardín y huerta espaciosos. — Solo se admiten cuatro. Darán señas para dirigirse, Sagasta, número 19, principal interior: derecha.

Doctor Tamayo, calle de Telesuán, núm. 13. — Consulta de 10 á 12 y de 5 á 8.

Bicarbonato sosa, químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor. San Marcos, 11; botica. Venta farmacias.



Por fin de año, liquidación de grandes existencias con grandes rebajas en los precios. Taller de composuras. Depósito de relojes. Precios: 17, Relojería Inglesa.

Cinco mil duros de recompensa. Una pocas personas pueden tener la dicha de alcanzarlo; pero todo el mundo puede conseguir mayor recompensa todavía, recreándose con la música que á precios reducidísimos, vende **Botesto, editor, 8, María Muñoz, Bilbao**. Casa la más barata en España. Pedir catálogos. Nuevo paso doble pelotari, **El Chiquito de Abando**, por ROSANZ, 6 reales, franco correo.

Licenciado del Ejército, saltero, y su madre viuda, desean una portería. Abada, 25, tienda, despacho central de LA GRAN VIA.

Andrés Zubas, Cortador que fué á por espacio de 23 años en la acreditada casa de Isern, ha abierto un nuevo establecimiento de camisería y novedades á precios desconocidos en esta corte. Príncipe, 15, frente á la Comedia.

Para nacimientos. Gran surtido en figuras finas de barro. 8, Hortaleza, 8, Madrid.

Doctor Sama. Calle de San Bernardo, núm. 22. Consultas de 2 á 4 de la tarde.

Ed. Lamazou, rue Montmartre, 78, PARIS. Comisionista en toda clase de artículos. Exportación á España.

Para anunciar en la Revista «LA GRAN VIA» dirigirse á la EMPRESA ANUNCIADORA «LOS TIROLESES.»

OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos, MADRID. — Teléfono 331.

PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

Encargado para la venta de LA GRAN VIA en Madrid, REMIGIO DE QUEVEDO, Abada, 23, tienda; DESPACHO CENTRAL DE «LA GRAN VIA», DONDE SE EXPENDEN NÚMEROS ATRASADOS Y SE HACEN SUSCRIPCIONES.